Anuario de Estudios Filológicos, ISSN 0210-8178, vol. XXXVII, 2014, 5-20

Recibido: 26 de marzo de 2014.
Aceptado: 10 de junio de 2014.

LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN EL HABLA DE EXTREMADURA: MONOGRAFÍAS DIALECTALES Y ESTUDIOS SOBRE FONÉTICA Y FONOLOGÍA EXTREMEÑA

Elena Fernández de Molina Ortés
Universidad de Extremadura

Resumen

Desde las últimas décadas del siglo XIX, el interés científico por analizar las peculiaridades lingüísticas de Extremadura ha sido puesto de manifiesto en más de un centenar de estudios sobre la configuración lingüística del extremeño. Ante la esperada llegada del Atlas lingüístico y Etnográfico de Extremadura, son muchas las investigaciones que contribuyen al conocimiento de los rasgos más representativos de esta variedad lingüística, bien a través de monografías sobre ciertas localidades concretas, bien en trabajos de conjunto que permiten conocer los rasgos más representativos la región. En este artículo se presentará una revisión bibliográfica de las investigaciones realizadas sobre el habla en Extremadura y sobre los estudios de fonética y fonología de la variedad lingüística regional.

Palabras clave: Extremeño, habla regional, dialectología, fonética, fonología.

SCIENTIFIC RESEARCH IN THE SPEECH OF EXTREMADURA. DIALECT MONOGRAPHS AND EXTREMENIAN STUDIES OF PHONETICS AND PHONOLOGY

Abstract

Since the last decades of the nineteenth century, scientific interest to analyze the linguistic peculiarities of Extremadura has appeared in over a hundred studies on the linguistic configuration of extremeño. To the expected arrival of linguistic and Ethnographic Atlas of Extremadura, there are many researches that contribute to meet the most representative features of this variety of language, whether through monographs on some specific towns or in general works that show the most representative features of this peculiar language. In this paper a review of research on speech in Extremadura

will be presented and also, more specifically, the studies of phonetics and phonology of the regional language variety.

Keywords: Extremeño, regional language, dialectology, phonetics, phonology.

1. Introducción

Los primeros testimonios que muestran el interés por el estudio del habla en Extremadura aparecen en las últimas décadas del siglo XIX; la creación de la revista *El Folk-Lore Frexnense*, editada entre los años 1882-1884 en la localidad de Fregenal de la Sierra (Badajoz) por Luis Romero y Espinosa y creada de forma paralela al estudio de las tradiciones populares andaluzas que fueron puestas de manifiesto ya por Antonio Machado y Álvarez en la revista *El Folk-Lore andaluz* (1882-1883), supone el punto de partida para las investigaciones sobre el extremeño; en esta edición de la nueva revista, Romero y Espinosa presenta «Caracteres prosódicos del lenguaje vulgar frexnense (1882: 34-37)» donde, siguiendo las recomendaciones de Schuchardt o Leite de Vasconcelos, escribe sobre las particularidades fonéticas tanto del vocalismo como del consonantismo de la localidad. Por su parte, Matías Ramón Martínez (1883) dedica su estudio sobre «El lenguaje vulgar extremeño», primero, a hacer una aproximación sobre la distinción entre «idioma, dialecto y matiz local del lenguaje (Martínez, 1883: 37)» para justificar, posteriormente, los rasgos fonéticos del español hablado en Extremadura.

En el año 1899 se funda la *Revista de Extremadura*; en el tercer número de la publicación, Izquierdo Hernández escribe «Algo sobre el habla popular de Extremadura» donde hace referencia a la necesidad de estudiar la variación lingüística de la región desde el habla viva de los individuos en la conversación popular, dejando a un lado, de esta forma, el lenguaje culto y literario (Izquierdo, 1901: 210)[1]. En números posteriores, además, se publican otros estudios como el de Berjano sobre el vocabulario de Sierra de Gata (Berjano, 1909) así como el primer relato escrito en variedad dialectal del valle de Jálama, «Cuadro de Costumbres (escrito en la Fabla de San Martín de Trevejo (López Vidal, 1910: 230-232)» y otros estudios lingüísticos sobre el habla extremeña (Torres Cabrera, 1910)[2].

[1] En su artículo, además, Izquierdo Hernández hace referencia a ciertos rasgos propios del habla popular extremeña desde el punto de vista fonético y llama la atención, también, sobre ciertas «frases elípticas» como *d'ïs que* ('dicen que'), o *no que que* ('no [dices tú] que [es cierto] que').

[2] Cabe destacar, de igual forma, el análisis que realiza Navarro Tomás (1933) sobre el seseo y el ceceo en «La frontera del andaluz» donde señala aquellas localidades de la región extremeña que, en las zonas limítrofes con Andalucía, comparten este rasgo; además, hace

Estas investigaciones sirven como punto de partida para el estudio sobre el habla en Extremadura. En las siguientes líneas se podrá observar, primero, cuáles son las monografías y los trabajos de conjunto que abordan el estudio del extremeño desde un punto de vista dialectal, incidiendo en las características lingüísticas propias de la variedad regional; posteriormente, se realizará un análisis de los estudios sobre fonética y fonología presentados sobre la región, teniendo en cuenta tanto los trabajos historiográficos así como aquellos que presentan las peculiaridades lingüísticas de ciertas áreas de Extremadura y haciendo referencia, además, a las influencias lingüísticas de otras variedades como el leonés, el portugués o el andaluz. La delimitación de espacio en este trabajo impide analizar con exhaustividad los estudios realizados sobre otras disciplinas como la morfosintaxis y el léxico. Por esta razón, se ha creído conveniente analizar en este artículo únicamente las monografías y los estudios sobre fonética y fonología para, en próximos estudios, poder realizar una revisión de las investigaciones sobre la morfosintaxis y el léxico regional.

2. El habla en Extremadura. El estudio del extremeño a través de monografías dialectales

A partir de los años cuarenta del siglo pasado, se advierte la inquietud por analizar el habla de la región; por esta razón, lejos de la descripción de rasgos comunes del extremeño, los estudios dialectales se centran en la presentación de las características lingüísticas de localidades concretas realizando, de esta forma, monografías sobre áreas geográficas específicas y analizando los fenómenos lingüísticos comunes y diferenciales del extremeño y el español. En 1943, Alonso Zamora Vicente presenta su estudio sobre *El habla de Mérida y sus cercanías,* publicación que constituye uno de los testimonios dialectales más importantes de la época donde recoge las características regionales observadas por el autor durante su estancia en la localidad; la investigación presenta los rasgos lingüísticos (fonéticos, morfosintácticos y léxicos) del habla de Mérida y de dieciocho pueblos limítrofes así como la situación social de la comarca en la época[3]. En la misma década se presenta el estudio sobre el habla de Albalá (Lorenzo Criado, 1948) y durante los años cincuenta, Velo Nieto (1956) publica un artículo sobre el habla de las Hurdes, estudio que será completado por Requejo Vicente en 1977, en una

referencia a otros fenómenos como el yeísmo. Santos Coco, como se podrá observar en los estudios sobre el léxico, presenta un trabajo dedicado a la recopilación de las voces tomadas tanto de archivos históricos como de la lengua popular (Santos Coco, 1940).

[3] Se puede completar el estudio sobre la etapa de Zamora Vicente en Extremadura y su estudio sobre el habla de Mérida en el artículo de Martín Valenzuela (1989) en el homenaje a don Alonso en Madrid.

monografía dialectal de la comarca. Veinte años después, además, se publican algunas investigaciones sobre el habla de Arroyo de San Serván (Barros García, 1974), *El habla de Coria y sus cercanías* (Cummins, 1974) o *El habla popular de Higuera de Vargas* (Cortés Gómez, 1979)[4].

En 1979, Murga Bohigas escribe sobre *El habla popular de Extremadura* donde, aunque de nuevo presenta las principales características fonéticas, morfológicas y sintácticas del habla regional incide, además, en la consideración que tienen los hablantes extremeños de su variedad lingüística; un informante de Valencia de Alcántara dice:

> Muchos que no conocen Extremadura pero leyeron u oyeron hablar a Luis Chamizo pensarán que para hablar en «castúo» cambiar la H por la J y agregar de vez en cuando algún que otro diminutivo, ¡Gran error! El Extremeño hablado es mucho más difícil y serio. En lo que realmente se distingue un extremeño es en la forma de «prenunciá», porque usamos todas las formas de dicción (también llamados vicios) que enumera la Gramática pero poseemos propias como «acagazase», «baldragá», «laguiñoso» (…) (Murga Bohigas, 1979).

Durante los años ochenta se incrementan los estudios lingüísticos de la región; se advierten investigaciones sobre el habla de Orellana de la Sierra (Tello, 1981-1983), Valdecaballeros (Rodríguez Pastor, 1984) o el dialecto chinato en Malpartida de Plasencia (Clemente Fernández, 1985) y se analizan, de nuevo, las características lingüísticas comunes y diferenciales del extremeño y el español en los artículos de Viudas Camarasa (1984) o Domínguez Morcillo (1989).

En esta década aparecen nuevos estudios que no se centran únicamente en los rasgos lingüísticos sino que también inciden en la importancia del estudio histórico y social de Extremadura para comprender, así, su heterogeneidad lingüística. Flores del Manzano (1988) describe la configuración lingüística de la región teniendo en cuenta tanto los factores históricos (Reconquista y Edad Media) como sociales (repoblaciones) y presenta, además, el concepto y la denominación del extremeño, bien como *hablas extremeñas* o bien como *dialectos extremeños* debido, según el autor, a la inexistencia de una homogeneidad de rasgos lingüísticos que permita denominar dialecto

[4] Estas monografías toman como modelo el pionero estudio de Zamora Vicente sobre el habla de Mérida (1943). Por otra parte, en los años setenta, el mismo autor incluye una descripción de las características del habla en Extremadura en el capítulo «hablas de tránsito» del manual de *Dialectología Española* (Zamora Vicente, 1979); en este estudio se presentan las características fonéticas, morfológicas y sintácticas así como algunos datos sobre el léxico de la región incluyendo, además, una revisión histórica de la influencia de otras zonas dialectales en el extremeño de la época.

al habla regional[5]. El estudio de Palacios Martín (1988) sobre la conciencia regional extremeña completa esta aproximación histórica de Flores del Manzano. En su investigación, el autor explica que la ausencia de la tradición histórica condiciona la falta de conciencia regional; su hipótesis se basa en considerar que la tardía fecha de la Reconquista para delimitar las primeras fronteras en Extremadura hace que, hasta ese momento, no exista una conciencia de la propia naturaleza de la región y de sus zonas fronterizas lo que influye, de igual forma, en la caracterización de rasgos lingüísticos comunes.

En 1987 se publica el estudio sobre *El habla en Extremadura* en el que autores como Manuel Ariza, Antonio Salvador Plans y Antonio Viudas Camarasa reunieron una serie de artículos de investigación que incluyen tanto estudios puramente lingüísticos, como se advierte en los capítulos correspondientes al análisis de las principales características fonético-fonológicas y morfosintácticas dirigidos por Salvador Plans y el realizado sobre el léxico, de Ariza Viguera[6]; el mismo autor, además, analiza la historia lingüística de Extremadura y la onomástica de la región e incide en el problema de la conciencia lingüística del habla en Extremadura advirtiendo las consecuencias de la mala percepción de los propios hablantes extremeños. Además, la monografía presenta un estudio sobre la bibliografía existente hasta el momento sobre el habla regional y un análisis sobre la indudable importancia de la literatura en Extremadura redactados, en este caso, por Viudas Camarasa[7].

Siguiendo los pasos de años anteriores, en los noventa se presentan nuevas monografías sobre diversas zonas de la región extremeña. Son fundamentales para conocer la variedad lingüística de Extremadura los estudios sobre *El habla de Madroñera (Cáceres)* (Montero Curiel, 1997) o *El habla de Acehúche* (Sande Bustamante, 1997) y *El habla de los chinatos* (Canelo Barrado, 1999). En esta década, además, comienzan a tener cada vez más importancia las investigaciones sobre la influencia lingüística de pueblos cercanos a las zonas fronterizas de las provincias de Cáceres y Badajoz; muestra de ello son los estudios sobre la incidencia del portugués en las hablas de San Martín

[5] La heterogeneidad de la que habla Flores del Manzano (1988) procede, evidentemente, de las diferentes etapas históricas y de los distintos pobladores de las áreas extremeñas; el autor establece cinco zonas (septentrional, central, meridional, frontera portuguesa y zona oriental de Extremadura con la Mancha) influidas, notoriamente, por las repoblaciones de castellanos y leoneses (en el caso de las dos primeras) pero también por la cercanía geográfica con otras zonas como Portugal, Andalucía o Castilla la Mancha (y la irradiación del habla toledana).

[6] Las principales características de los estudios sobre la fonética, la morfosintaxis y el léxico de Salvador Plans y Ariza Viguera respectivamente se tratarán en las secciones correspondientes a estos temas en líneas posteriores.

[7] Véase, además, el artículo sobre el extremeño de Viudas Camarasa sobre «El habla de Extremadura (1990)».

de Trevejo, Eljas y Valverde del Fresno (Gargallo Gil, 1999) o en el análisis del español hablado en Olivenza de Sánchez Fernández (1997) y también los referentes a la influencia del andaluz en la provincia de Badajoz (Cortina, 1995)[8].

García Mouton (1996), por su parte, presenta en el capítulo «El extremeño» el habla de Extremadura como una variedad que tiene su origen en el castellano y la define como un habla en la que se unen rasgos castellanos y leoneses; tiene en cuenta, como ya otros habían afirmado (Ariza, 1987; Palacios Martín, 1988), la negativa conciencia lingüística de sus hablantes y opina que «los extremeños saben que hablan castellano de una forma determinada, pero no se da entre ellos una conciencia de reivindicación lingüística dialectal (García Mouton, 1996: 32)»; llama la atención, además, sobre el cierre vocálico en posición final, la aspiración, el yeísmo o la neutralización de r y l pero también sobre algunos fenómenos morfosintácticos y léxicos en los que advierte la influencia de leonesismos (el sufijo -*ino)* y de otras áreas cercanas como en los cambios de género (*la nogal*).

Además, en esta época, Montero Curiel (1998) realiza un estudio sobre la dialectología precientífica en Extremadura, destacando la importancia de las pioneras investigaciones de la *Revista Fol-Klore Frexnense* y analizando los rasgos fonéticos que describieron autores como Romero y Espinosa o Matías Ramón Martínez en los ya citados trabajos sobre Fregenal y el extremeño. En el mismo año, Salvador Plans (1998) publica, de igual forma, una revisión sobre la importancia de dichas figuras haciendo referencia, además, a las colaboraciones de importantes figuras de la filología como Rafael García de Osma o Publio Hurtado así como a la influencia de Schuchardt o Menéndez Pidal en la creación de ambas revistas. Incide Salvador Plans, además, en la importancia del interés de los folcloristas por explicar no solo las características lingüísticas de la región sino también el porqué de la aparición de las peculiaridades.

En los primeros años del siglo XXI se advierte, de nuevo, un interés por la publicación de nuevos estudios sobre el extremeño, tanto por la elaboración de monografías de algunas áreas geográficas de Extremadura como las de la comarca de la Campiña Sur (Saracho Villalobos, 2002) o de las localidades de Tentudía (Pinar Matos, 2003) y Campanario (Montero y Salvador Plans, 2003) así como en los estudios sobre el extremeño como variedad dialectal (Serrano y López Blanco, 2006; Salvador Plans, 2003); existen, además, otras investigaciones en las que se analiza la negativa conciencia lingüística de los extremeños (González Salgado, 2003b, 2009) y el prestigio lingüístico

[8] Salvador Plans (1999), de igual forma, presenta la importancia de las influencias fronterizas en la configuración del extremeño y su consecuente variedad dialectal.

regional (Hoyos Piñas, 2004; González Salgado, 2009)[9]. En el año 2006, Montero Curiel presenta una monografía sobre *El Extremeño* donde realiza, primero, un repaso por los momentos históricos fundamentales en la historia de Extremadura para justificar la heterogeneidad lingüística de la región; en capítulos posteriores, la autora presenta algunas características diferenciales del habla extremeña pero también aquellas compartidas con el español estándar y otras variedades del español peninsular[10].

Además, en el año 2003 González Salgado presenta la *Cartografía Lingüística de Extremadura*; hasta la llegada del Atlas Lingüístico de Extremadura, los datos recopilados por el autor presentan una caracterización general de las hablas extremeñas desde el punto de vista fonético, morfosintáctico y léxico[11]. González Salgado tomó como punto de partida 74 localidades, 35 en Cáceres, 36 en Badajoz y 3 en el norte de Andalucía; en la investigación se presentan siete mapas en los que se incluyen fenómenos fonéticos como los tipos de -/s/, las realizaciones del fonema /x/, la áreas de yeísmo y de distinción fonológica entre *ll/y* o la neutralización de *l* y *r* y también rasgos morfológicos como el uso de los diminutivos *-ino, -iño, -ito, -illo*. Para la obtención del léxico extremeño, González Salgado utiliza los campos semánticos del ALEA aunque consulta, entre otros, el ALEP, el ALECMan o el ALEARN; con ello se pretende preservar el caudal léxico del extremeño de conceptos relativos a la cultura tradicional como la agricultura, la ganadería y la vida pastoril en los que, en la actualidad, cada vez se advierte una tendencia generalizada a la pérdida.

Tras esta revisión sobre la actividad científica de los estudios sobre el extremeño desde el siglo XIX hasta la actualidad, en la que se han incluido

[9] En su artículo sobre «Diez problemas de dialectología extremeña», González Salgado (2009) hace una revisión sobre el estado de la cuestión del habla en Extremadura; en este artículo, el autor señala que la inexistencia de un atlas lingüístico regional así como la falta de estudios sociolingüísticos, hacen imposible determinar ciertas características del habla de Extremadura. Se centra en el estudio de la naturaleza de las hablas extremeñas, el léxico y la configuración geolingüística de la región, teniendo en cuenta tanto la importancia de las fronteras lingüísticas como la filiación con la *fala* así como algunos fenómenos lingüísticos como la aspiración o la presencia del seseo en el extremeño o la antigua conservación de las sibilantes sordas y sonoras en el Norte de la región.

[10] En su estudio, Montero Curiel incluye aquellos fenómenos pertenecientes a islotes lingüísticos en los que se observa el seseo, la distinción de las antiguas sibilantes o de la palatal lateral y central así como la realización fricativa de la velar, sin aspiración, y la neutralización de r-l. También hace referencia a aspectos morfosintácticos como el uso del sufijo diminutivo *-ino* o la anteposición artículo en algunas zonas del Norte de Cáceres entre otros rasgos.

[11] La *Cartografía Lingüística de Extremadura* puede consultarse en internet en la página <www.geolectos.com>, en la que su autor presenta tanto los mapas cartografiados como apuntes sobre la metodología, las encuestas, la recogida de datos e incluso algunas grabaciones realizadas en los puntos de estudio.

tanto los trabajos pioneros sobre el estudio del habla en Extremadura como las monografías dialectales de la región, a continuación se presentará una sección en la que se repasarán los estudios realizados durante los dos últimos siglos sobre la fonética y fonología de la región.

3. La fonética de las hablas extremeñas. Estado de la cuestión

Las primeras investigaciones sobre fonética y fonologías extremeñas aparecen ya en la mencionada revista *El Folk-Lore Frexnense;* Romero y Espinosa (1882, 34-37) analiza en su artículo «Caracteres prosódicos del lenguaje popular frexnense (1882: 34-37)» algunas particularidades fonéticas de la localidad como la aspiración, la neutralización de r y l o la pérdida de la -d final y el yeísmo entre otros.

Ya en las primeras décadas del siglo xx, Aurelio Espinosa presenta un estudio donde advierte la pervivencia de arcaísmos dialectales en Extremadura estudiando, más concretamente, la conservación de las antiguas sordas y sonoras en el Norte de Cáceres (Espinosa, 1935); años más tarde, Zamora Vicente (1943) publica *El habla de Mérida y sus cercanías* donde estudia no solo las características fonéticas más representativas de la comarca (aspiración, rehilamiento y yeísmo) sino que también analiza las soluciones fonéticas con un quimógrafo[12] creado por el propio autor y que sirve como justificación de las afirmaciones sobre la existencia de ciertos fenómenos como la aspiración sonora o el rehilamiento en la comarca[13]. Utilizando un modelo similar al de Zamora Vicente, Cummins (1974) realiza su estudio sobre *El habla de Coria y sus cercanías* donde analiza, entre otros rasgos, la presencia del cierre vocálico tanto en posición interior como final así como algunos fenómenos fonéticos compartidos con el extremeño (la aspiración, el yeísmo…) y hace referencia, además, al mantenimiento de las consonantes sonoras procedentes del castellano antiguo. En 1979 Cortés Gómez presenta, por su parte, un estudio sobre el habla de Higuera de Vargas donde observa fenómenos característicos del extremeño como el yeísmo, la velarización del fonema oclusivo /b/ en posición intervocálica (*agüelo*) o la aspiración en posición implosiva e intervocálica. Además, en su estudio, analiza el influjo del portugués en

[12] También utilizó un quimógrafo Canellada para analizar la entonación de las hablas extremeñas (Canellada, 1941).

[13] Hay que recordar que en el año 1962 se publica el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (Alvar, 1962) en el que se advierten no solo variantes léxicas sino también fonéticas de la Península y Extremadura. En la región se encuestaron dieciocho puntos, nueve en la provincia de Cáceres (Valverde del Fresno, Eljas, Pinofranqueado, Jarandilla, Ceclavín, Ferreira de Alcántara, Aliseda, Albuerquerque y Madroñera) y nueve en la provincia de Badajoz (Talavera la Real, Almendral, Fuente del Maestre, Valle de Santa Ana, Valencia del Mombuey, Calera de León, Ahillones, Hornachos y Campanario).

la localidad y advierte sobre la ausencia del seseo en una zona donde, por cercanía al país vecino, no sería extraño encontrarlo[14].

Hidalgo Caballero realiza un análisis sobre la distinción entre la palatal lateral y la palatal central en el suroeste de España (Hidalgo Caballero, 1977); el autor llama la atención sobre la generalización del yeísmo en Extremadura ya en los años setenta, tal como se había aceptado en estudios dialectales como los de Zamora Vicente en Mérida (1943) y en el capítulo sobre las «hablas de tránsito» (Zamora Vicente, 1979) pero, asimismo, advierte la escasa atención prestada al estudio de las áreas de distinción en Extremadura. Hidalgo Caballero extiende el fenómeno no solo a los tradicionales pueblos de Fuente del Maestre, Valle de Santa Ana, Zahínos o Valencia del Mombuey en Badajoz sino también a localidades cercanas como Valle de Matamoros o Higuera la Real (Hidalgo Caballero, 1977: 122-123).

Máximo Torreblanca (1983) analiza, por otra parte, el mantenimiento de las antiguas sonoras en la provincia de Cáceres y en las zonas limítrofes de Portugal y no las considera arcaísmos dialectales, tal como había atestiguado Espinosa (1935), sino realizaciones habituales en la región; según Torreblanca, las primeras generaciones son las promotoras del mantenimiento de las sonoras e incluso advierte que el fenómeno está más presente en estos grupos que en los ancianos de la zona. Ello invita a pensar que la conservación de las sonoras es una innovación fonética impulsada por los individuos más jóvenes. En cambio, Ariza Viguera y Salvador Plans (1992b) utilizaron como puntos de encuesta algunas localidades como Garrovillas, Acehúche, Cañaveral o Madroñera, Montehermoso y Serradilla donde seleccionaron informantes de diferentes generaciones para comprobar si realmente el fenómeno estaba presente en estas zonas; los investigadores confirmaron que la presencia de las sonoras aún existía en las localidades pero advirtieron que únicamente en Serradilla el mantenimiento era sistemático, independientemente de la edad de los individuos. Además, en este mismo año, Ariza Viguera y Salvador Plans (1992a) presentan una investigación sobre la presencia de la /b/ oclusiva y la /ƀ/ fricativa en Serradilla (Cáceres). Tras la revisión de los testimonios aportados en otros estudios sobre la posible existencia de la /ƀ/ con una realización labiodental fricativa *v* en posición intervocálica (Espinosa, 1935; Zamora Vicente, 1979; Lapesa, 1981; Salvador,

[14] En la época, el estudio de Cortés Gómez es novedoso, fundamentalmente por la metodología utilizada. Para la obtención de datos, el autor no selecciona informantes tradicionales, esto es, varones de edad avanzada, con estudios muy básicos e hijos de padres y abuelos de la localidad sino que presenta las respuestas de hombres y mujeres de diferentes edades y generaciones. Además, para obtener los resultados fonéticos y léxicos, no usa únicamente cuestionarios tradicionales como el *ALPI* o el *ALEA* sino que precisa de las preguntas realizadas en el proyecto para el estudio de la norma culta de Lope Blanch (1972).

1987), Ariza y Salvador Plans pudieron comprobar que el fenómeno no había existido ni existe en la localidad.

Salvador Plans (1987), además, incluye en la monografía sobre el *Habla en Extremadura* un capítulo sobre las principales características fonéticas y fonológicas de la región donde observa algunos rasgos representativos del vocalismo (la abertura vocálica como consecuencia de la pérdida de la consonante final o el cierre vocálico en ciertas zonas del Norte) y del consonantismo (aspiración, sonorización, desfonologización de *ll/y* y la presencia de rasgos consonánticos como la distinción de la pareja de palatales o la sonorización de las sordas en posición intervocálica en ciertos islotes lingüísticos de Extremadura entre otros). Posteriormente, se presentan algunos estudios fonéticos sobre áreas geográficas concretas como Plasencia (Lumera Guerrero, 1998), la comarca de la Sierra de Gredos (Flores del Manzano, 1992) o Malpartida de Plasencia (Hualde, 1992).

En los años noventa, por una parte, se advierte un auge de los estudios sobre las características fonéticas de zonas fronterizas, sobre todo en contacto con Portugal, que ya fueron iniciados por Barajas Salas (1979) con su investigación sobre la «influencia portuguesa en el habla de Extremadura» donde se refiere al bilingüismo de localidades limítrofes entre España y Portugal debido a la estrecha relación entre los pueblos con las siguientes reflexiones: «la influencia lingüística portuguesa se proyecta en el léxico, en la fonética, en la onomástica personal y en la toponimia» y añade: «muchos portuguesismos han adaptado su fonética a la del castellano y la identificación se hace menos fácil, sobre todo cuando se trata de un dialectal portugués no recogido (Barajas Salas, 1979: 27)». Se escriben en esta época algunas investigaciones sobre la relación entre el español hablado en Extremadura y el portugués por autores como Carrasco (1996, 1997), Gargallo (2000) y Costas González (1998), este último sobre la distinción de sibilantes en el valle de Eljas; otras se centran en la influencia que tiene el portugués en Badajoz (Carrasco González, 2001, 2007) y, durante las últimas décadas, se han presentado estudios historiográficos sobre la marcha de las hablas fronterizas luso-extremeñas (Carrasco, 2006b) así como el enfoque histórico para explicar la evolución de la fonética entre España y Portugal (Elizaincín, 2006)[15].

[15] Son además fundamentales para el conocimiento de la presencia del portugués los estudios de Carrasco sobre el futuro de la *fala* del Jálama que, según el autor, goza aún de un predominio mayoritario entre los individuos de todas las generaciones (Carrasco, 2007a) o la investigación sobre el portugués de Olivenza (Fuentes Becerra, 2007) en la que, a diferencia de la proyección positiva de Carrasco sobre la *fala* de Jálama, la presencia del portugués en la localidad presenta un irremediable descenso y «si nada lo remedia, en poco más de 15 años, el portugués de Olivenza habrá engrosado la lista de lenguas minoritarias» (Fuentes Becerra, 2007: 38).

También en esta época se realizan estudios sobre el análisis de la fonética extremeña; Montero Curiel (1991) presenta una investigación sobre los fenómenos lingüísticos representativos del extremeño según se puede advertir en los resultados del *ALPI*, analizando los mapas del atlas lingüístico y presentando las características más destacadas tanto del vocalismo átono y tónico así como del consonantismo. Viudas Camarasa (1992), por su parte, realiza una revisión bibliográfica sobre los primeros estudios realizados por autores como Romero y Espinosa o Matías Ramón Martínez sobre el extremeño.

Fundamental es, además, el estudio que realiza González Salgado (2009) sobre la fonética en las hablas extremeñas. El autor analiza los tipos de *s* que se escuchan en la región (apical, ápico-coronal, coronal y predorsal) y hace referencia, además, a la presencia del seseo en algunas áreas lingüísticas; también incide en el cierre de las vocales finales (*e, o*) en la antigua zona leonesa y en el oeste de la Vía de la Plata así como en las aspiraciones de la F- latina, del sonido velar fricativo /x/ o de la *-s* en posición implosiva y final. Por último, González Salgado precisa las áreas de distinción entre la palatal central y la palatal lateral y analiza los primeros testimonios sobre esta realidad lingüística en Extremadura; finalmente, el autor hace una descripción de las diferentes realizaciones del consonantismo en posición final.

En los últimos años se han presentado algunos trabajos sobre fonética extremeña impulsados desde la Universidad de Extremadura con ánimo de afianzar los estudios ya tradicionales sobre el habla de la región desde una perspectiva sociolingüística, como los realizados por Fernández de Molina sobre el habla de Fuente del Maestre, en los que se advierte que rasgos tan peculiares como el seseo (2012) o la distinción de *ll/y* (2011) aún perviven en la localidad; estas investigaciones permiten advertir que, mientras la distinción de la palatal lateral y la central se conserva en la localidad en la mayor parte de los individuos, independientemente de la edad, el nivel social o el sexo de los fontaneses, debido al prestigio lingüístico del fenómeno en una época en la que el yeísmo está cada vez más generalizado en la Península, el seseo no goza de tal suerte y, por ello, cada vez son más los hablantes que intentan distinguir entre *s* y *z* en la localidad. Sánchez Romo (2011), además, analiza de nuevo, desde una perspectiva sociolingüística, la presencia de las aspiración en la zona sur de Ávila, colindante con Extremadura y advierte, además, que la realización aspirada es similar a la observada en la región extremeña. Por último, Valiente Martín realiza dos estudios sobre el concejo de Casares de las Hurdes en los que realiza, primero, un análisis de la entonación de la zona (Valiente Martín, 2012a)[16] y, por otra parte,

[16] Sobre la entonación extremeña, además, hay que destacar el trabajo realizado por Congosto Martín (2007) sobre la entonación de las interrogativas absolutas en la localidad de Don Benito.

aplica la Teoría de la Optimidad (Valiente Martín, 2012b) para analizar las variedades dialectales de las Hurdes según las codas silábicas y sus diferentes realizaciones en el área estudiada[17].

4. Conclusiones

Como se ha podido observar en esta revisión bibliográfica, el interés por el estudio del habla en Extremadura, tanto de sus peculiaridades lingüísticas como de los rasgos compartidos con otras áreas hispánicas, conforman un corpus de investigaciones de gran extensión, elaborado desde las últimas décadas del siglo XIX hasta la actualidad. Las monografías dialectales de diferentes localidades de Cáceres y Badajoz así como el análisis de ciertos rasgos lingüísticos propios de algunas áreas específicas como la distinción de palatales, el rehilamiento, el seseo, la aspiración de la F- latina y de la /x/ castellana, la conservación de las sonoras y el cierre de las vocales en algunos pueblos de la parte norte de Extremadura así como la influencia del portugués, el andaluz o los dialectos occidentales peninsulares, ilustran la configuración lingüística del extremeño.

Bibliografía

Alvar, M. (1962): *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*. Madrid, Instituto Miguel de Cervantes-CSIC.

Ariza Viguera, M. (1987): «Historia lingüística de Extremadura». En Viudas Camarasa, A., Ariza Viguera, M. y Salvador Plans, A.: *El habla en Extremadura*. Mérida, Editora Regional, págs. 49-55.

Ariza Viguera, M. y Salvador Plans, A. (1992a): «/b/ oclusiva y /ƀ/ fricativa en Serradilla, Cáceres». *Anuario de Letras,* XXX, págs. 173-176.

— (1992b): «Sobre la conservación de las sonoras en la provincia de Cáceres». *Zeitschrift für Romanische Philologie,* 108, págs. 276-292.

Barajas Salas, E. (1979): «La influencia lingüística portuguesa en el habla de Extremadura». *Alminar,* 2, págs. 26-28.

Barros García, P. (1974): *El habla de Arroyo de San Serván*. Granada, Universidad de Granada.

Berjano, D. (1909): «Ensayo de un vocabulario del dialecto de Sierra de Gata». *Revista de Extremadura*, XI, págs. 481-485.

Canellada, M.J. (1941): «Análisis de la entonación extremeña». *Revista de Filología Española*, XXV, págs. 79-91.

[17] Además, en el año 2011 se celebró en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Extremadura el *V Congreso Internacional de Fonética Experimental* en el que Montero Curiel presentó un trabajo sobre «Las consonantes líquidas implosivas en las hablas extremeñas».

Canelo Barrado, C. y García García, C. (1999): *El habla de los chinatos*. Malpartida de Plasencia, Ayuntamiento de Malpartida de Plasencia.

Carrasco González, J. (1996): «Hablas y dialectos portugueses o galaico portugueses en Extremadura. Parte i. Grupos dialectales. Clasificación de las hablas del Jálama». *Anuario de Estudios Filológicos*, 19, págs. 135-148.

— (1997): «Hablas y dialectos portugueses o galaico portugueses en Extremadura. Parte ii y última. Otras hablas fronterizas. Conclusiones». *Anuario de Estudios Filológicos*, 20, págs. 61-79.

— (2001): «La frontera lingüística hispano-portuguesa en la provincia de Badajoz». *Revista de Filología Románica*.

— (2007a): «El futuro de la fala de Jálama». *Cuadernos para Mover Montañas*, 9, págs. 94-107.

— (2007b): «Falantes de dialectos fronteiriços da Extremadura española no ultimo século». *Límite,* 1, págs. 51-69.

Clemente Fernández, D. (1985): «El dialecto chinato». *Malpartida de Plasencia: notas para un estudio*, Cáceres, Clemente D., págs. 175-195.

Congosto Martín, Y. (2007): «Primeras aportaciones a la descripción prosódica del extremeño: interrogativas absolutas sin expansión en el habla de Don Benito (Badajoz)». *Actas del iii Congreso de Fonética Experimental*. Santiago, Xunta de Galicia, págs. 205-221.

Cortés Gómez, E. (1979): *El habla popular de Higuera de Vargas (Badajoz)*. Badajoz, Cortés E.

Cortina, A. (1995): «Andalucía y Extremadura. El habla de la frontera occidental». *Intramuros,* págs. 181-186.

Costas González, X.H. (1998): «Os subsistemas de sibilantes no gallego do Val do Río Ellas». En Kremer, D.: *Homenaxe a Ramón Lorenzo*, ii. Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, págs. 581-589.

Cummins, J.G. (1974): *El habla de Coria y sus cercanías*. Londres, Tamesis Books Limited.

Domínguez Morcillo, A. (1989): «Notas sobre las hablas populares extremeñas». En Marcos Arévalo, J. y Rodríguez Becerra, S. (coords.): *Antropología cultural en Extremadura*. Mérida, Editorial Regional de Extremadura, págs. 851-855.

Elizaincín, A. (2006): «Los estudios sobre la frontera España/Portugal. Enfoque histórico». *Revista de Estudios Extremeños*, lxii (2), págs. 607-621.

Espinosa, A. (1935): *Arcaísmos dialectales. La conservación de s y z sonoras en Cáceres y Salamanca*. Madrid, Anejo xix de la *Revista de Filología Española*.

Espinosa, A. y Rodríguez Castellano, L. (1936): «La aspiración de la 'H' en el Sur y Oeste de España». *Revista de Filología Española,* xxiii, págs. 225-254.

Fernández de Molina Ortés, E. (2011): «Conservación de la oposición entre /ʎ/ y /j/ en Fuente del Maestre (Badajoz)». *Diálogo de la lengua*, iii, págs. 72-88.

— (2012): «Una aproximación al estudio del seseo en Fuente del Maestre (Badajoz)». *Revista de Estudios Extremeños*, lxviii (1), págs. 129-159.

Flores del Manzano, F. (1988): «Incidencia del factor histórico en la configuración geolingüística de Extremadura». En VV.AA.: *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, III. Madrid, Arco/Libros, págs. 1449-1459.

— (1992): «Modalidades de habla extremeña en la Sierra de Gredos». En Ariza, M., Cano, R., Mendoza, J.M. y Narbona, A.: *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, II. Madrid, Pabellón de España, págs. 121-134.

Fuentes Becerra, J. (2007): «El portugués de Olivenza». *Cuadernos para Mover Montañas,* 9, págs. 108-113.

García Mouton, P. (1996): «El extremeño». *Lenguas y dialectos de España.* Madrid, Arco/Libros, págs. 31-34.

Gargallo Gil, J.E. (1999): *Las hablas de San Martín de Trevejo, Eljas y Valverde del Fresno. Triología de los tres lugares.* Mérida, Editora Regional de Extremadura.

— (2000): «¿Se habla gallego en Extremadura? Y otras cuestiones, no menos indicadas, sobre romances, gentes y tierras peninsulares de frontera (con sus nombres)». En Salvador Plans, A., García Oliva, M.D. y Carrasco, J.M. (coords.): *Actas del I Congreso sobre a fala.* Mérida, Junta de Extremadura, págs. 53-73.

González Salgado, J.A. (2003a): *Cartografía lingüística de Extremadura. Origen y distribución del léxico extremeño* [CD-Rom]. Madrid, Universidad Complutense.

— (2003b): «La conciencia lingüística de los hablantes extremeños». En VV.AA.: *Con Alonso Zamora Vicente (Actas del Congreso Internacional «La lengua, la Academia, lo popular, los clásicos, los contemporáneos…»*), vol. II. Alicante, Universidad de Alicante, págs. 725-735.

— (2003c): «La fonética de las hablas extremeñas». *Revista de Estudios Extremeños,* LIX, 2, págs. 589-619.

— (2009): «Diez problemas de dialectología extremeña». *Revista de Estudios Extremeños,* LXV (1), págs. 347-378.

Hidalgo Caballero, M. (1977): «Pervivencia actual de la *ll* en el suroeste de España». *Revista de Filología Española,* 59, págs. 119-143.

Hoyos Piñas, J.M. (2004): «¿Habla o hablas extremeñas?: una cuestión de prestigio». En Villayandre, M. (coord.) (2002): *Actas del V Congreso de Lingüística General,* vol. II. Madrid, Arco/Libros, págs. 1611-1617.

Hualde, J.I. (1992): «Aspiration and Resyllabification in Chinato Spanish». *Probus,* 3 (1), págs. 55-76.

Izquierdo Hernández, N. (1901): «Algo sobre el habla popular de Extremadura». *Revista de Extremadura,* año III, XXV, págs. 299-305.

Lope Blanch, J.M. (1972): *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta.* Madrid, CSIC.

Lorenzo Criado, E. (1948): «El habla de Albalá. Contribución al estudio de la dialectología extremeña». *Revista de Estudios Extremeños,* IV, págs. 398-407.

Lumera Guerrero, M. (1988): «Aproximación a la fonética del habla de Plasencia». En *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española,* III. Madrid, Arco/Libros, págs. 1517-1526.

Martín Valenzuela, J.M. (1989): «El habla de Mérida y sus cercanías de A. Zamora Vicente y la dialectología extremeña». En VV.AA.: *Homenaje a Zamora Vicente,* ii. Madrid, Castalia, págs. 207-214.

Martínez, M.R. (1883-1884): «El lenguaje vulgar extremeño». En *El Folk-Lore Frexnense Bético Extremeño.* Fregenal de la Sierra, Imprenta El Eco, págs. 37-47.

Montero Curiel, P. (1991): «Fonética extremeña en el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*». *Anuario de Estudios Filológicos,* xiv, págs. 317-334.

— (1997): *El habla de Madroñera (Cáceres).* Cáceres, Universidad de Extremadura.

— (1998): «La dialectología precientífica en Extremadura». *Anuario de Estudios Filológicos,* 21, págs. 257-276.

— (2006): *El extremeño.* Madrid, Arco/Libros.

Montero Curiel, P. y Salvador Plans, A. (2003): «El habla de Campanario». En VV.AA.: *Campanario (Badajoz), iv: Personajes y otros aspectos culturales.* Campanario, Ayuntamiento de Campanario, págs. 399-415.

Murga Bohígas, A. (1972): *Vocabulario castúo y castellano.* Valencia de Alcántara, Cancho Penero.

Navarro Tomás, T., Espinosa, A. y Rodríguez Castellano, L. (1933): «La frontera del andaluz». *Revista de Filología Española,* xx, págs. 225-277.

Palacios Martín, B. (1988): «Origen de la conciencia regional extremeña: el nombre y el concepto de Extremadura». *Alcántara,* 13-14, págs. 9-22.

Pinar Matos, J. (2003): *El extremeño de Tentudía.* Monesterio, ies Maestro Juan Calero.

Requejo Vicente, J.M. (1977): *El habla de las Hurdes.* Salamanca, Universidad de Salamanca.

Rodríguez Pastor, J. (1984): *El habla y la cultura popular de Valdecaballeros.* Cáceres, Universidad de Extremadura.

Romero y Espinosa, L. (1883-1884): «Caracteres prosódicos del lenguaje popular frexnense». En *El Folk-Lore Frexnense Bético-Extremeño.* Fregenenal de la Sierra, Imprenta el Eco.

Salvador Plans, A. (1987): «Principales características fonético-fonológicos». En Viudas Camarasa, A., Ariza Viguera, M. y Salvador Plans, A.: *El habla en Extremadura.* Mérida, Editora Regional de Extremadura, págs. 25-37.

— (1998): «Dialectología y folclore en Extremadura en el tránsito del siglo xix al xx». *Revista de Estudios Extremeños,* 53 (3), págs. 807-832.

— (1999): «Unidad y variedad del español peninsular». En *Memoria del vii Congreso de Filología, Lingüística y Literatura Carmen Naranjo.* Costa Rica, Instituto Tecnológico de Costa Rica.

— (2003): «Notas sobre la diversidad dialectal de Extremadura». *Homenaje al profesor Estanislao Ramón Trives.* Murcia, Universidad de Murcia, págs. 719-744.

Sánchez Fernández, M.J. (1997): «Apuntes para la descripción del español hablado en Olivenza». *Revista de Extremadura,* 23, págs. 109-126.

Sánchez Romo, R. (2011): «Análisis contrastivo del cambio lingüístico de la aspiración: el Sur de Ávila y Extremadura». *Anuario de Estudios Filológicos,* xxxiv, págs. 219-236.

Sande Bustamante, M. de (1997): *El habla de Acehúche.* Mérida, Asamblea de Extremadura.

Santos Coco, F. (1936): «Apuntes lingüísticos de Extremadura». *Revista del Centro de Estudios Extremeños,* x, págs. 167-181.

— (1940-1952): «Vocabulario extremeño». *Revista del Centro de Estudios Extremeños,* xiv, xv, xvi, xviii; *Revista de Estudios Extremeños,* viii, págs. 535-542.

Saracho Villalobos, J.T. (2002): «Estudios de dialectología en la Campiña Sur de Badajoz». *Reval. Revista de Humanidades y su enseñanza*, 1.

Serrano Trenado, S. y López Blanco, F. (2006): *Hablas de Extremadura.* Mérida, Consejería de Educación de la Junta de Extremadura.

Tello, T. (1981-1983): «El habla de Orellana de la Sierra». *Revista de Estudios Extremeños*, xxxvii (1), págs. 147-153; xxxix (3), págs. 511-530.

Torreblanca, M. (1983): «Las sibilantes sonoras del Oeste de España: ¿arcaísmos o innovaciones fonéticas?». *Revista de Filología Románica,* i, págs. 61-108.

Torres Cabrera, P. (1910): «Más sobre dialectología extremeña». *Revista de Estudios Extremeños,* lxviii (2), págs. 577-599.

Valiente Martín, A.B. (2012a): «Aplicación de la Teoría de la Optimidad al consonantismo del habla del concejo de Casares de las Hurdes». *Anuario de Estudios Filológicos*, xxxv, págs. 235-253.

— (2012b): «Análisis fonético de fo y duración en el habla espontánea del concejo de Casares de las Hurdes (Cáceres)». *Revista de Estudios Extremeños*, lxviii (2), págs. 577-599.

Velo Nieto, J.J. (1956): «El habla de las Hurdes». *Revista de Estudios extremeños*, xii, págs. 59-205.

Viudas Camarasa, A. (1984): «Extremeño». *Dialectología Hispánica y Geografía Lingüística en los Estudios Locales (1920-1984). Bibliografía crítica y comentada.* Cáceres, Institución Cultural «El Brocense», págs. 175-187.

— (1990): «El habla de Extremadura». *Extremadura y América.* Madrid, Espasa-Calpe, págs. 293-294.

— (1992): «Fonética extremeña en el siglo xix». En *Actas del ii Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, ii. Madrid, Pabellón de España, págs. 291-299.

Viudas Camarasa, A., Ariza Viguera, M. y Salvador Plans, A. (1987): *El habla en Extremadura.* Mérida, Editora Regional.

Zamora Vicente, A. (1943): *El habla de Mérida y sus cercanías.* Madrid, Anejo xxix de la *Revista de Filología Española.*

— (1979): «Hablas de Tránsito». En Zamora Vicente, A.: *Dialectología española.* Madrid, Gredos, págs. 332-336.